

ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA EVOLUCION DEL CEREBRO

POR EL PROFESOR ISAAC OCHOTERENA

"The Scientific study of man is the most difficult of all branches of knowledge."—*Oliver Wendell Holmes*.—(Cit. por Herrick.)

EL característico sello de la especie humana, el que mejor establece su diferenciación del resto de los seres vivos, es el desarrollo extraordinario de su encéfalo y particularmente de su cerebro, que imprime una orientación inconfundible al resto del organismo.

Uno de los primeros caracteres que conviene considerar es el relativo a su peso: así, por ejemplo, sólo la ballena y el elefante poseen un encéfalo de mayor peso que el del hombre; el de la primera alcanza, como promedio, 4,530 grs., y el del segundo, algo más de 5,300; sin embargo, si se tiene en cuenta el enorme peso de un elefante, se verá que este gran encéfalo sólo alcanza un 0.2% del peso total y que en la ballena la proporción es aún menor.

Según el célebre antropólogo Eugene Dubois (*Bull. Soc. d'anthropologie de París*, 1897), el orangután, de 73,500 grs., posee un encéfalo de 400 grs., cuyo peso relativo es de 1.183; el gibbon, de 9,500 gramos, posee un encéfalo de 130 grs., cuyo peso relativo es de 1.73; el león, de 119,500 grs., posee un encéfalo de 219 grs., cuyo peso relativo es de 1.546; el puma, de 44,500 grs., posee un encéfalo de 1,375 grs., cuyo peso relativo es de 1.320; el gato, de 3,300 grs., posee un encéfalo de 31 grs., cuyo peso relativo es de 1.106; el ratón, de 21 grs., posee un encéfalo de 0.43 grs., cuyo peso relativo es de 1.49.

Y de estos casos y otros análogos, concordantes y muy numerosos, cabe deducir que en los grandes animales el peso de la masa encefálica es relativamente menor que en los pequeños, conforme lo expresa con tolerable exactitud la ley de Haller.